

Investigaciones sobre la formación docente en el siglo XXI

Javier J. Maquilón Sánchez, Tomás Izquierdo Rus
M^a Luisa Belmonte Almagro & M^a Begoña Alfageme González

(Eds.)

1º Edición, 2018

© Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2018



ISBN: 978-84-09-01389-0

Diseño de portada: Ana Belén Mirete Ruiz

INVESTIGACIONES SOBRE LA FORMACIÓN DOCENTE EN EL SIGLO XXI

ÍNDICE

EXPECTATIVAS Y NIVEL DE SATISFACCIÓN DE LOS ESTUDIANTES DEL MÁSTER EN INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN EN EDUCACIÓN INFANTIL Y PRIMARIA

Marina Pérez López, María Luisa Belmonte Almagro, Begoña Galián Nicolás, Pedro José Belmonte Almagro 1

LAS ACTITUDES EN LA INCLUSIÓN EDUCATIVA

Margarita Rodríguez Gudiño 15

LA REFLEXIÓN DOCENTE: ESTUDIO Y ANÁLISIS METODOLÓGICO DE UN CASO EN EDUCACIÓN INFANTIL

Cecilia Nicolás Belmonte, José Ignacio Alonso Roque 27

LOS HIPERTEXTOS COMO RECURSO EN LAS AULAS DE EDUCACIÓN PRIMARIA

Adrián Paterna Roda 37

EL DESARROLLO DE LA COMPETENCIA EMOCIONAL EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA, UN RETO PARA LA FORMACIÓN DEL PROFESORADO

Amparo Hurtado Soler, Marta Talavera Ortega, Luís Roca Pérez 51

EL TIPO DE CULTURA EN MANUALES DE ELE DE EDITORIALES ESPAÑOLAS Y FRANCESAS

María Pilar Caballero de Pro 67

LA INCLUSIÓN DE LAS TIC EN LAS AULAS DE EDUCACIÓN PRIMARIA

Adrián Paterna Roda 79

PROBLEMAS DE MCD Y MCM EN FUTUROS MAESTROS

Rosa Nortes Martínez-Artero, Andrés Nortes Checa 91

RESULTADOS DEL ANÁLISIS DE CONTENIDO DE CINCO PLANES DE TRANSICIÓN DE EDUCACIÓN PRIMARIA A EDUCACIÓN SECUNDARIA OBLIGATORIA

Héctor Saiz Fernández, Ángel San Martín Alonso, Isabel M. Gallardo Fernández 105

UN ANÁLISIS SOMERO DE TRABAJOS SOBRE LA CONSERVACIÓN DEL NÚMERO

Eugenio Fernández Durán, Isabel Solano Martínez 119

MÚLTIPLO Y DIVISOR EN FUTUROS MAESTROS	
<i>Rosa Nortes Martínez-Artero, Andrés Nortes Checa</i>	131
¿CÓMO LA MAESTRA O MAESTRO DE EDUCACIÓN INFANTIL ENTIENDE LA ENSEÑANZA DE CALIDAD?	
<i>José Miguel Nieto Cano, Mercedes Osorio Ramírez, Mónica Vallejo Ruiz</i>	145
LAS ESCUELAS DEMOCRÁTICAS COMO ALTERNATIVA PEDAGÓGICA	
<i>Adrián Paterna Roda</i>	159
ANÁLISIS SOBRE EL E-PORTAFOLIO EN LA FORMACIÓN INICIAL DEL GRADO DE MAGISTERIO	
<i>Diana Marín Suelves, José Peirats Chacón, Diana Morote Blanco</i>	173
CONOCIMIENTO DIDÁCTICO DE LOS MAESTROS DE EDUCACIÓN INFANTIL: ¿CÓMO EVALÚAN HÁBITOS SALUDABLES DEL ALUMNADO?	
<i>Carlos de Pro Chereguini</i>	187
GRADO DE CONOCIMIENTO E IMPLEMENTACIÓN DE LAS TÉCNICAS DE ESTAMPACIÓN EN LAS ESCUELAS DEL ÁREA METROPOLITANA DE BARCELONA	
<i>Andrés Torres Carceller</i>	201
LA COCREACIÓN COMO CANAL IDÓNEO PARA DESARROLLAR EL APRENDIZAJE CREATIVO. UNA EXPERIENCIA DE EDUCACIÓN ARTÍSTICA CON ESTUDIANTES DEL DOBLE GRADO DE EDUCACIÓN INFANTIL Y PRIMARIA	
<i>Andrés Torres Carceller</i>	215
LA PERCEPCIÓN DEL FUTURO DOCENTE DE EDUCACIÓN PRIMARIA SOBRE LA DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES CON TIC	
<i>Miriam Mercedes Cachari Aldunate</i>	227

ANÁLISIS SOBRE EL E-PORTAFOLIO EN LA FORMACIÓN INICIAL DEL GRADO DE MAGISTERIO

Diana Marín Suelves, José Peirats Chacón, Diana Morote Blanco

(Universitat de València, Valencia, España)

Introducción

En la sociedad del siglo XXI es necesaria la utilización de herramientas digitales en la formación básica de los maestros y maestras que potencien la autonomía y reflexión sobre sus propios procesos de aprendizaje (Álvarez, Pitarch y Monferrer, 2009), el desarrollo de competencias clave para esa sociedad (Arancibia, Halal y Romero, 2017) que favorezcan el éxito durante sus estudios universitarios y en su futura carrera profesional, y que tengan en cuenta tanto la actual implementación de artefactos y aplicaciones tecnológicas en los centros educativos, así como el progresivo avance en la digitalización de los contenidos curriculares (San Martín, Peirats y López, 2015).

Basándonos en este enfoque se introdujo el uso del *e-portafolio* en una materia de la formación básica del Grado de Maestro/a de Educación Infantil, en la Facultat de Magisteri de la Universitat de València. La asignatura “Observación e Innovación sobre la práctica en el aula de Educación Infantil”, es una materia de seis créditos situada en el segundo curso del plan de estudios. Tal y como se recoge en la Guía docente, se parte de la consideración del docente como un enseñante cuyo proceso de desarrollo profesional se fundamenta en la competencia de pensar y reflexionar sobre la propia práctica desde una perspectiva de investigación-acción.

Mucho se ha escrito en los últimos años sobre el *e-portafolio* y su aplicación en educación, porque es una estrategia de evaluación que permite su introducción en las distintas etapas y niveles educativos, en diversas asignaturas materias, en educación presencial o virtual, como señalan Cabero y Marín (2015). Según estos autores, existe acuerdo al considerar que la aplicación de esta herramienta en el ámbito educativo se

produjo ya hace unas cuatro décadas en Estados Unidos, a pesar de surgir en el ámbito de las artes. En el contexto español la utilización de esta herramienta en los centros educativos es mucho más reciente (Barberá, Gewerc y Rodríguez, 2009). La introducción de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la escuela, así como en el resto de ámbitos de la vida cotidiana, ha permitido el desarrollo de estrategias o herramientas que han evolucionado a partir de lo analógico, como es el caso del *e-portafolio*, que implican un nuevo modelo de evaluación en los centros educativos.

El diseño y aplicación de esta estrategia se basa en la corriente constructivista (Cano, 2005), que entiende el aprendizaje como una construcción activa del sujeto en interacción con el medio (Fairstein y Carretero, 2001) para alcanzar el aprendizaje significativo, ya que potencia la reflexión del alumnado sobre su propio proceso de aprendizaje (Rodríguez, Galván y Martínez, 2013). Desde esta perspectiva, el alumno o alumna son activos y protagonistas en el proceso de enseñanza y aprendizaje, proceso que se valora tanto o más que el producto o resultado final.

No existe una única definición de *e-portafolio*, ya que el abanico de posibilidades de aplicación en diferentes contextos es muy amplio, teniendo así peculiaridades propias de la rama del conocimiento a la que se aplique. A pesar de lo dicho, es posible realizar una aproximación al concepto basada en diferentes definiciones del *e-portafolio* en el ámbito educativo. En nuestro contexto se define como una recopilación organizada de trabajos en formato digital, para evidenciar tanto el proceso como los resultados de aprendizaje, demostrando así la adquisición de competencias (Barberá y de Martín, 2009). Según estas autoras el *e-portafolio* va más allá de la simple acumulación de tareas, e incluye un proceso de reflexión sobre el propio aprendizaje a lo largo de la vida. La reflexión, por tanto, es el componente principal del documento final (Barret, 2001).

El *e-portafolio* es un sistema de evaluación integrado en el proceso de enseñanza y aprendizaje (E/A) en base a la recopilación de evidencias para demostrar el aprendizaje (Barberá, Bautista, Espasa y Guasch, 2006). En consecuencia, el *e-portafolio* educativo es un instrumento metodológico y una metodología en sí misma (López, 2007). Por último, según Arbesu y Gutiérrez (2014), es una carpeta en la que se recogen una

selección de evidencias como: ensayos, trabajos artísticos o grupales, exámenes, tareas, reflexiones..., de cada alumno o alumna. Añaden además que estas evidencias han de ser significativas, de éxito y decepción, lo que ayuda a comprender y explicar la evolución personal en el proceso de aprendizaje; pero también ha de incorporar la reflexión y evaluación de los elementos contemplados.

En cuanto a los tipos de *portafolios* se pueden clasificar según su funcionalidad, emisor, diseño, soporte, material que incluye y cantidad del mismo (Cabero y Marín, 2015). En nuestro caso se utilizó un *e-portafolio* educativo, académico, del alumnado, evaluativo, semiestructurado, digital y acumulativo. Es decir, la utilización de esta herramienta ha supuesto la recopilación de material del alumnado junto con sus reflexiones, tanto del proceso como del producto final, siendo diseñado por cada uno de los estudiantes para demostrar las competencias que iba adquiriendo en un periodo concreto (un cuatrimestre); compilación realizada mediante recursos digitales y almacenada en soporte físico. Como recursos digitales existen una serie de programas específicos para realizar *e-portafolios* como por ejemplo EDUPortafolio, Foliotek, IMS Global o Mahara (Cabero y Marín, 2015). Muchos otros autores también se han ocupado de clasificarlos, sin entrar a describirlos por problemas de espacio, presentamos como muestra la siguiente Tabla.

Tabla 1.

Tipos de portafolio (adaptado de Cabero y Marín, 2015)

Autores y año	Criterio de clasificación	Subtipos de portafolio
Bullok y Hawk (2000)	Evidencias recogidas	Proceso Producto Muestras
Shores y Grace (2004)	Creador y material que recoge	Privado De aprendizaje Acumulativo
Prendes y Sánchez (2008)	Perspectiva	General Educativa
Barberá y de Martín (2009)	Dentro de los <i>e-portafolio</i> :	
	Audiencia	Confidencial Público
	Contenido	Especialidad profesional Disciplina académica Temas específicos
	Emisor	Personal Colectivo

	Finalidad	Proceso Producto
	Formato	Texto Imagen Vídeos MP3 WAV
	Soporte	Software Soporte CD DVD aplicación virtual
Pérez Rendon (2014)	Diseñador o implementador	Docente Discente
Cabero y Marín (2015)	Cantidad	Acumulativo Selectivo
	Diseño	Estructurado Libre Semiestructurado
	Emisor	Profesor Alumno Institución
	Formato de presentación	Impreso Digital Profesional
	Funcionalidad	Formativa Evaluativa

Autores como Barberá y de Martín (2009) o incluso Martínez (2009) identifican las fases o etapas para la construcción de un *e-portafolio*. El último remarca algunos aspectos sobre los que es necesario reflexionar y tener en cuenta, tales como la identificación de objetivos o de la tecnología para su construcción, determinación del contenido, planificación del seguimiento y establecimiento de evidencias para la evaluación. Respecto a qué debe incluir un *e-portafolio* Zubizarreta (2009) recomienda que recoja objetivos, pruebas, logros, reflexiones y evaluaciones sobre el aprendizaje, así como anexos. Por tanto, los materiales que incluye son diversos, por ejemplo: fotos, dibujos, vídeos, audios... Este autor señala una serie de cuestiones que pueden guiar la construcción del *e-portafolio* como qué cuándo, cómo o por qué he aprendido. Por último, las características de esta herramienta son las siguientes: “selección deliberada de materiales, relación entre los materiales, incorporación de notas explicativas, materiales de tipo diverso y existencia de cronología en los mismos” (Cabero y Marín, 2015, p. 43). Las experiencias y estudios sobre la aplicación del

portafolio en el contexto educativo español son extensas, tanto en lo que se refiere a los desarrollados por docentes (Fernández, 2004; González y Atienza, 2010) como fundamentalmente en los desarrollados por el alumnado en la formación universitaria, tanto de Grado (Aranbicibia, Halal y Romero, 2017; Guasch; Guàrdia y Barberà, 2009; López, Vázquez-Cano y Jaén, 2017; Romero y Crisol, 2011; como en Máster (Soria y Carrió, 2016). En cualquier caso, la elección del *e-portafolio* se justifica porque ha demostrado ser una herramienta eficaz para la evaluación de aprendizajes por competencias (Cebrián, 2011; Gallardo, Sierra y Domínguez, 2012), porque se ajusta perfectamente a los requerimientos de la metodología de E/A propuesta por el Espacio Europeo de Educación Superior (Gavari, 2009; Rico y Rico, 2004) y porque además permite la adquisición y perfeccionamiento de la competencia digital (Barret, 2000), en este caso de los futuros maestros y maestras.

Metodología

Muestra

El grupo 2P de Observación e Innovación sobre la práctica en el aula de Educación Infantil estaba formado por 46 estudiantes, de los cuales la mayoría eran mujeres (89%) de entre veinte y veintidós años (83%) procedentes de diversas localidades de la provincia de Valencia (91%), habiendo accedido a la universidad a través de la PAU un 96%. De total, tan sólo un 20% compaginaba trabajo y estudios y un 24% poseía otra titulación (7% de ciclo largo, 4% de ciclo corto, 11% estudios no universitarios y 2% tenían al menos 180 créditos aprobados en otra titulación).

Diseño

En estas líneas, se presenta un trabajo descriptivo, de índole cualitativa, con el que se analiza la valoración que, un grupo de estudiantes del Grado de Maestro/a de Educación Infantil de la Universitat de València, realizan de la utilización de la herramienta del *e-portafolio*. Con ese fin se emplea el análisis narrativo (Kvale, 2011) de las respuestas dadas a un cuestionario elaborado *ad hoc*.

Instrumento

El instrumento fue un breve cuestionario, elaborado con la herramienta de *Google*, en el que se preguntó sobre la definición, las ventajas, inconvenientes, su utilidad y recomendación de generalización de su aplicación, y sobre el uso previo de esta herramienta durante su formación universitaria.

Por otra parte, también se empleó el Cuestionario de Satisfacción con la docencia, realizado y aplicado por la Universitat de València en el que se recoge información respecto a los materiales y guía docente, la metodología, tutorías, actitud y recomendación de la docente y de la asignatura. La escala de respuesta es de tipo Lickert, siendo 1 “muy en desacuerdo” y 5 “muy de acuerdo”. El alumnado responde al final del periodo de clases de forma anónima y voluntaria a través de la aplicación que la propia universidad facilita.

Procedimiento

Fase 1. Evaluación inicial. En la primera sesión del cuatrimestre se preguntó a los alumnos y alumnas sobre el conocimiento y usos previos de esta herramienta (*e-portafolio*) en su trayectoria académica.

Fase 2. Búsqueda de información. Se propuso como tarea la búsqueda en *Google Académico* de un artículo publicado en los últimos cinco años para realizar un acercamiento al tema.

Fase 3. Panel de expertos. Se aplicó esta técnica durante dos sesiones para analizar la información encontrada en los artículos seleccionados, tanto de forma individual como grupal, y compartir, debatir y establecer los elementos fundamentales de este instrumento, respetando a su vez la gran variedad de estructuras posibles.

Fase 4. Puesta en práctica. A lo largo de un cuatrimestre el alumnado participante en esta experiencia realizó su *e-portafolio* contando con tutorías individuales, presenciales y virtuales, durante el proceso. Para la elaboración de la recopilación documental digital tomaron como base la información obtenida en la fase anterior.

Fase 5. Valoración de la experiencia. Al finalizar el cuatrimestre los alumnos y alumnas recibieron por correo electrónico el enlace al cuestionario para valorar el trabajo realizado con el *e-portafolio*. El cuestionario estuvo activo durante una semana para poder responder a la diversidad de horarios de trabajo y exámenes del alumnado.

Resultados

De los 46 estudiantes que componían el grupo 2P participaron, cumplimentando el cuestionario voluntario y anónimo, 40 alumnos (87%).

Tras el análisis de la información obtenida en la Fase 1 se desprende que el alumnado no tenía suficiente información sobre la herramienta y que era necesario profundizar en el tema, para lo cual se realizó una actividad de búsqueda bibliográfica y la puesta en práctica a lo largo del cuatrimestre. Una vez finalizado el periodo de docencia, se les preguntó al respecto y todos supieron responder a la cuestión de: Qué es un *portafolio*. Destacamos del cuestionario la variedad de respuestas y su extensión, desde los que señalaron simplemente que “es una recopilación de documentos” (A3) hasta aquellos que dieron una definición detallada como “es un conjunto de trabajos realizados durante un periodo de tiempo. No sólo consiste en agrupar dichos trabajos, sino que también incluye reflexión, información extra, datos de interés... este tipo de documentos puede ser aprovechable para estudios futuros” (A39).

Las principales *ventajas* percibidas por el alumnado se pueden agrupar en 4 categorías:

La más mencionada es la funcionalidad, tanto para esta asignatura, fomentando el aprendizaje activo y la reflexión sobre el proceso, como para poder volver al contenido del *e-portafolio* en su futuro académico e incluso docente. Ejemplo de ello son las siguientes citas:

“Tras la realización del e-portafolio, adquirimos un aprendizaje significativo, porque aportamos material de elaboración propia y sirve de experiencia personal, basada en aprendizaje reflexivo en variedad de contextos, y hacer una valoración sumativa y formativa” (A6).

“Gracias a la recopilación de todos los trabajos podemos realizar una reflexión global de todo el proceso de E/A, pudiendo ver así qué partes hemos realizado

mejor, en cuáles hemos encontrado mayores dificultades y en qué podemos mejorar. Además, nos permite tenerlo todo agrupado y ordenado, para poder utilizado en un futuro lo que puede sernos útil” (A7).

“Puedes tener a mano todo lo que has dado en clase para cualquier necesidad futura laboral” (A40).

La segunda categoría se relaciona con las mejores posibilidades que añade al *portafolio*, por tratarse de un soporte digital, por ejemplo, el ahorro de dinero en impresión o el espacio necesario para almacenar todos los trabajos del Grado. Las siguientes citas ilustran este resultado:

“Destaca la comodidad económica como de espacio ya que el soporte electrónico es más sencillo de confeccionar, transportar y por consiguiente almacenar” (A4). “No gastas dinero en la impresión del trabajo” (A7).

La tercera, se relaciona con la pulcritud, aseo y orden en la organización de toda la información tratada y elaborada a lo largo del cuatrimestre. Por ejemplo, una alumna destacaba que “me ayuda a ser ordenada y seguir un orden, tengo la información de cada día a mi disposición, me ayuda a la hora de estudiar...” (A38)

Por último, se tiene en cuenta un aspecto transversal, como es el cuidado del medio ambiente, llegando incluso a hacer una aproximación al número de folios que se habrían utilizado por toda la clase para la versión en papel.

Como *inconvenientes*, se pueden agrupar en dos categorías:

Como primera categoría, destacan el factor tiempo, por la necesidad de recopilar, reflexionar, analizar e integrar todo lo trabajado en clase y en casa. Como muestra un alumno destaca que “el único inconveniente que he podido encontrar ha sido la búsqueda de tiempo para poder realizarlo cada día, ya que el tiempo de un estudiante es muy justo” (A20).

La segunda categoría, señalada por una minoría (12,5%), es la falta o reducción de la creatividad que consideran que sí se desarrolla empleando la versión en papel del *portafolio*. Ejemplo de ello es la siguiente cita:

“La limitación de la creatividad, ya que el hecho de hacerlo en papel hace que sea más personal y elaborado” (A5).

Por último, un 25% de los participantes señalan no haber encontrado ningún inconveniente. La mayoría de ellos (87,5%) consideraron que el uso de *e-portafolio* les había resultado muy útil en su proceso de aprendizaje.

En cuanto al uso de esta herramienta en otras asignaturas de grado, el 62,5% de los participantes señalan que sólo han empleado el *e-portafolio* en esta materia, y el resto (37,5%), en menos de 3 asignaturas de sus estudios de Grado. Estos datos coinciden con la recomendación de uso del *e-portafolio* en otras materias o su generalización, por un 62,5% de los participantes.

Por último, en cuanto a la satisfacción del alumnado con la docencia destaca una puntuación media general de 4,36 sobre 5 puntos. En todas las dimensiones se supera la media de la titulación y la Universidad, lo que indica una alta satisfacción con las diferentes dimensiones evaluadas. En la Figura 1 se pueden observar las puntuaciones obtenidas en cuanto a: Materiales y guía docente; Metodología, destacando afirmaciones como que la profesora potencia el trabajo autónomo de los estudiantes (4,75), se fomenta la adquisición de habilidades y destrezas (4,40) y que el sistema de evaluación tiene en cuenta las competencias (4,37); Tutorías, Actitud y Recomendación de la asignatura y de la docente.

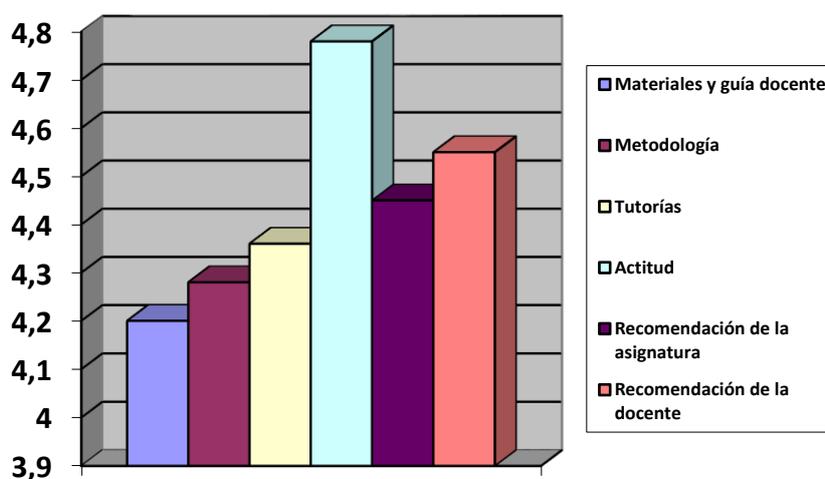


Figura 1. Resultados Cuestionario de satisfacción con la docencia (UV)

Discusión y conclusiones

En la línea de estudios precedentes, como el de Cortés, Pinto y Atrio (2015), los participantes en esta experiencia valoraron como positivo el uso del *e-portafolio* para evidenciar los procesos de aprendizaje, reconociendo también sus debilidades. El número de ventajas, su recomendación de uso y la percepción de utilidad por parte del alumnado participante refuerzan esta conclusión. Destacan como ventajas el aprendizaje activo y autónomo, el desarrollo de competencias o la versatilidad del medio digital, ya señaladas por autores como Zubizarreta (2009), Cabero y Marín (2015). Así como los inconvenientes indicados por estos estudiantes también coinciden con estudios previos como los de Cano (2005), Aguaded, López y Jaén, (2013), Cabero, López y Llorente (2012) o López, Vázquez-Cano y Jaén (2017) destacando en todos los casos el tiempo de dedicación necesaria para la elaboración del *e-portafolio* y el aumento de la responsabilidad del estudiante (Sanz, 2017). La satisfacción de los estudiantes se ha valorado como en estudios previos (Sanz, 2017) y ha sido muy alta tanto con la asignatura como con la docente responsable de la asignatura.

Autores como Rey y Escalera (2011) afirman que el uso del *e-portafolio* no está extendido, como puede observarse en los resultados obtenidos en este caso, a pesar de que estudios recientes destacan que el uso de esta herramienta cada vez es más habitual en España (Romero y Crisol, 2011) o de afirmaciones como las de Cabero y Marín (2015) cuando señalan que “en la actualidad, el *e-portafolio* se está convirtiendo en la forma de evaluación por excelencia de los procesos de aprendizaje de los estudiantes” (p. 8). En lo que sí podemos estar de acuerdo es en el gran potencial de esta herramienta en el ámbito educativo en general y en educación universitaria en particular de acuerdo con López, Vázquez-Cano y Jaén (2017), y que para que se extienda su aplicación en el ámbito educativo es necesario planificar procesos de formación, acompañamiento y propuestas de innovación que permitan superar los obstáculos percibidos por el profesorado para su puesta en práctica (Arancibia, Halal y Romero, 2017).

La introducción del *e-portafolio* en educación supone un cambio de roles, en el que el docente es el guía para que el alumnado desarrolle competencias, habilidades y actitudes (Gavari, 2009). La implementación de esta metodología representa una

innovación en la enseñanza-aprendizaje y supone un cambio en la forma de aprender y evaluar, basada en la reflexión y valoración del proceso y del producto por parte del aprendiz (Barberá y de Martín, 2009). Según Barberá, Gewerc y Rodríguez (2009) el papel de los *portafolios* en el futuro será importante actuando como conectores entre las necesidades de las instituciones académicas, las de los estudiantes y las de sus profesores. De esta forma, se facilita el propósito de la Universidad, que no es otro que el de crear ambientes y experiencias para que los estudiantes descubran y construyan el conocimiento (Knapper y Cropley, 2000). Sin olvidar que el potencial educativo del uso de TIC depende tanto de las actitudes del profesorado hacia las tecnologías como de la perspectiva pedagógica desde la que se diseñan las prácticas educativas.

Referencias

- Aguaded, J.L., López, E., y Jaén, A. (2013). Portafolios electrónicos universitarios para una nueva metodología de enseñanza superior. Desarrollo de un material educativo multimedia. *RUSC. Universities and Knowledge Society Journal*, 10(1), 7-28.
- Álvarez, A., Pitarch, A., y Monferrer, J. (2009). El ePEL: la gestión del aprendizaje a lo largo de la vida. *RED, Revista de Educación a Distancia*, 8, 2-14.
- Arancibia, M.L., Halal, C., y Romero, R. (2017). Valoración y barreras en la integración del e-portafolio en el proceso de práctica inicial por parte de docentes y estudiantes de Educación Superior. *Pixel-Bit*, 51, 151-163.
- Arbesu, M.J. y Gutiérrez, E. (2014). El portafolios formativo: Un recurso para la reflexión y auto-evaluación en la docencia. *Perfiles educativos*, 36(143), 105-123.
- Barberá, E. y de Martín, E. (2009). *Portafolio electrónico: aprender a evaluar el aprendizaje*. Barcelona: Editorial UOC.
- Barberá, E., Gewerc, A., y Rodríguez, J.L. (2009). Portafolio electrónico y educación superior en España: Situación y tendencias. *Revista de Docencia Universitaria, monográfico VIII*.

- Barberá, E., Bautista, G., Espasa, A., y Guasch, T. (2006). Portafolio electrónico: desarrollo de competencias profesionales en la Red. *RUSC*, 3(2), 10.
- Barret, H.C. (2001). Electronic Portafolio. In *Educational technology an encyclopedia*. <http://electronicportafolios.com/portafolios/encyclopediaentry.htm>.
- Barret, H. (2000). Balancing the two faces of ePortafolios. *Educação, Formação & Tecnologias*, 3(1), 6-14.
- Cabero, J., y Marín, V. (2015). *E-Portafolios*. Madrid: Universidad a distancia de Madrid (UDIMA).
- Cabero, J., López, O., y Llorente, O. (2012). E-Portafolio universitario como reflexión, evaluación e investigación de la práctica educativa en el espacio europeo de educación superior. *Virtualidad, Educación y Ciencia*, 4, 27-46.
- Cano, E. (2005). *El portafolios del profesorado universitario: un instrumento para la evaluación y para el desarrollo profesional*. Barcelona: Octaedro.
- Cebrián, M. (2011). Supervisión con e-portafolios y su impacto en las reflexiones de los estudiantes en el Practicum. Estudio de caso. *Revista de Educación*, 354, 183-208.
- Cortés, O.F., Pinto, A.R., y Atrio, S.I. (2015). E-portafolio como herramienta constructora del aprendizaje activo en tecnología educativa. *Revista Lasallista de Investigación*, 12(2), 36-44.
- Fairstein, G. y Carretero, M. (2001). La teoría de Jean Piaget y la educación. Medio siglo de debates y aplicaciones. En J. Trilla (Coord.), *El legado pedagógico del siglo XX para la escuela del siglo XXI* (pp. 177-205). Barcelona: Edit. Graó.
- Fernández, A. (2004). El Portafolio docente, como estrategia formativa y de desarrollo profesional. *Educar*, 33, 127-142.
- Gallardo, M., Sierra, J.E. y Domínguez, A. (2012). El Portafolios de los estudiantes como estrategia alternativa a las pruebas estandarizadas para la evaluación de competencias. *Qualitative Research in Education*, 4(1), 71-101.

- Gavari, E. (2009). El papel del docente y del alumno en la elaboración de Portafolios. *Revista de Educación*, 349, 451-462.
- González, M.V., y Atienza, E. (2010). El docente reflexivo: ventajas e inconvenientes del portafolio docente. *Lenguaje*, 38(1), 35-64.
- Guasch, T., Guàrdia, L., y Barberà, E. (2009). Prácticas del portafolio electrónico en el ámbito universitario del Estado Español. *Revista de Docencia Universitaria*, monográfico III, 1-11.
- Knapper, C., y Cropley, A.J. (2000). *Lifelong learning in higher education*. London: Kogan Page.
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en Investigación Cualitativa*. Madrid: Morata.
- López Fernández, O. (2007). *El portafolio digital discente como metodología evaluativa innovadora: Estudio de caso múltiple del comportamiento de los aprendices de su propio aprendizaje virtual en el contexto del Espacio Europeo de Educación Superior* (Tesis doctoral). Barcelona: Universitat de Barcelona.
- López, E., Vázquez-Cano, E., y Jaén, A. (2017). Los portafolios digitales grupales: un estudio diacrónico en la Universidad Pablo Olavide (2009-2015). *Revista de Humanidades*, 31, 123-152.
- Martínez, M.J. (2009). *El portafolios para el aprendizaje y la evaluación: utilización en el contexto universitario*. Murcia: Servicio de publicaciones.
- Rey, E., y Escalera, Á.M. (2011). El portafolio digital un nuevo instrumento de evaluación. *DIM: Didáctica, innovación y multimedia*, 21, 1-10.
- Rico, M., y Rico, C. (2004). *El portafolio discente*. Alcoy: Marfil.
- Rodríguez, J.L., Galván, C., y Martínez, F. (2013). El portafolios digital como herramienta para el desarrollo de competencias transversales. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 14(2), 157-177.

- Romero, M., y Crisol, E. (2011). El portafolio, herramienta de autoevaluación del aprendizaje de los estudiantes. Una experiencia práctica en la Universidad de Granada. *Revista Docencia e Investigación*, 21, 25-50.
- San Martín, A., Peirats, J., y López, M. (2015). Las tabletas y la gestión de los contenidos digitales en los centros escolares. *Revista Iberoamericana de Educación*, 67, 139-158.
- Sanz, K. (2017). La eliminación del libro de texto y el uso del portafolio en la asignatura de música en ESO: una experiencia para incrementar la calidad del aprendizaje y la motivación del alumnado. *Educatio Siglo XXI*, 35(1), 9-32.
- Soria, V., y Carrió, M. (2016). Pedagogías disruptivas para la formación inicial de profesorado: usando blogs como e-portafolio. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 20(2), 382-398.
- Zubizarreta, J. (2009). *The learning portfolio: Reflective practice for improving student learning*. John Wiley & Sons.